

LA CAMPAÑA

PERIÓDICO POLÍTICO SEMANAL

ÓRGANO DEL PARTIDO FEDERAL-AUTÓNOMO PACTISTA DE LA PROVINCIA DE MURCIA.

PRECIO DE SUSCRICION.

Dentro y fuera de la capital UNA peseta el trimestre. Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

Administrador

SATURNINO TORTOSA;
calle de San Patricio.

ADVERTENCIA.

La correspondencia política y literaria se dirigirá al Director. Val de S. Antolin, 75, pral. La administrativa á Saturnino Tortosa.

LOS DOCTRINARIOS Y LOS REVOLUCIONARIOS.

Saltan al primer punto de vista, dos elementos antitéticos; el uno, representa y mantiene por la fuerza, que es la tiranía, los restos degenerados de pasadas instituciones el otro, en cambio propaga y defiende en el terreno que le es dable, las reformas que tanto en el orden político como en el económico, son de apremiante necesidad para la vida risueña, y del completo desenvolvimiento moral é intelectual que deben tener las ideas y los pueblos, es decir, el pensamiento y el hombre, ó sea el conocimiento exacto de sus aspiraciones y su aplicacion, para convertir esta actual sociedad que vive de la fuerza, del engaño, sosteniéndose de la mas inicua explotación con perjuicio del menos ilustrado ó mas torpe, en vergel de ideas y adelantos sociales que tengan justo y equitativo complemento en el derecho adquirido y mantenido por la razon, para vivir la completa vida del derecho que es la justicia.

Pocos ignorarán la lucha tenaz que provocó el nacimiento de las ideas revolucionarias, los mártires ilustres que se inmolaron en aras de su propaganda, y sabida es la batalla que en nuestros tiempos se está librando.

Los doctrinarios, que justifican y aplican en cuantas ocasiones se les presenta, el principio jesuitico de «el fin justifica los medios» no omiten ninguno por depravado que sea, para exponer á los revolucionarios ante el juicio sensato de la sociedad, como entes que solo aspiran á su derrumbamiento, sin mas objeto que el placer de trasformarlo todo, y llevar la sociedad á un estado de anarquía; ya que así como encuentran recursos para desfigurar la revolucion ocuparán el tiempo en comprenderla y estudiarla de buena fé, y todo el cúmulo de calumnias, de improperios en que se desatan contra los revolucionarios, caerá ante sus piés como prueba eterna para avergonzarlos.

¿Puede darse mayor estado de anarquía, (tal como ellos la comprenden) que el estado de desórden

político y administrativo en que vivimos? Sus gobiernos, dadas las aspiraciones sociales, y la corrupcion en que sus hombres, políticamente hablando, viven, no dejan nada que desear para poder vivir una vida de apostasias, de agios, y de todo lo que conduce al mas inicuo y exagerado sistema de egoismo individual.

¿Tiene hoy garantías de seguridad para vivir el hombre honrado, que solo cifra su presente, en proporcionarse medios de trabajo adecuados á sus inclinaciones, y cifra su porvenir en la tranquilidad de su conciencia. No. Pues si no los tiene, donde existe el orden que ostentais?

¿Puede exigirse la responsabilidad moral ni material, por no ejercer ó practicar la virtud en estricto sentido de la palabra, al hombre que no tiene suficientemente garantidos, tanto los medios de subsistencia, como sus derechos como hombre? No. Pero vosotros, doctrinarios, aplicais vuestra inexorable ley á todo el que delinque segun vuestro juicio, y no encontrais, porque no buscáis, ó no quereis buscar, las causas que tales efectos producen, para atenuar el delito ó absolver al delincuente.

Vuestro sistema es absorber, tiranizar, que todos á vuestro juicio se amolden, y si por consecuencia inmediata é inevitable, de este vuestro absurdo sistema, delinque alguno, procesarle, encarcelarle, ahorcarle, segun la gravedad que al delito dais. Y con este sistema creéis tener resuelto el problema que tiene planteado la sociedad presente. ¿Cuanto os equivocais! ¿Pues qué, no hay mas que atacar los efectos, sin hacer desaparecer antes las causas que los producen?

Para esto, doctrinarios, sois impotentes; solo podeis sosteneros por la fuerza que simboliza la tiranía, y por la mentira que es madre de la calumnia. A una y otra apelais; de uno y otro recurso os servís para sostener vuestros insostenibles y efimeros sistemas, sin pensar que puede llegar un dia, que puede llegar una hora, en que los hombres que tienen completa conciencia de sus derechos y de sus deberes, se alcen enérgicos y decididos, valientes y temerarios, y ospidan estrecha cuen-

ta de lo que habeis hecho y haceis; del estado de ostracismo á que conducis parte de la sociedad por una parte, y de barbarie y de envilecimiento á que conducis parte de la otra. Aquel dia, al llegar, será el dia de vuestro arrepentimiento, porque probado teneis que susceptibles sois de arrepentimiento; aquel dia, al llegar, será el dia de vuestra humillacion porque probado teneis que os humillais. Y aquel dia, al llegar, será el dia del triunfo de la verdad contra la mentira, del derecho contra la dictadura, de la ilustracion contra la barbarie, la justicia contra la tiranía. Aquel dia, al llegar, será el dia de la justicia del pueblo soberano.

E imperarán nuevos sistemas, ó nuevas instituciones, mas justos, mas adecuados á los derechos y deberes del individuo; se irá de sistema en sistema, de institucion libre en institucion libre, y por lo tanto, mas social, y aplicable al desarrollo del entendimiento humano y de la riqueza material del mundo.

Habran desaparecido las tinieblas que en pós de sí llevan los doctrinarios, y resplandecerá la luz que siempre precediendo vá á los revolucionarios.

¡Maldicion eterna á los doctrinarios!

¡Loor, gloria eterna á los revolucionarios!

— — —

Merece ser transcrito el siguiente artículo de nuestro colega de Madrid «La República» que pone de relieve hasta donde llegan los conservadores en eso de atropellar leyes, derechos y conveniencias.

LA NOVELA DE UNA CONSPIRACION.

«Han trascurrido muy cerca de tres meses desde que, con todo el aparato teatral propio del caso, se descubrió en Madrid una tenebrosa conspiracion, no sabemos si republicana ó nihilista, porque los procedimientos adoptados para esclarecer aquellos oscurisimos y horribles propósitos de los conspiradores poca ó ninguna luz han arrojado todavia, con haber sido de inexplicable y desesperada lentitud. Fuera de que los resultados inmediatos del descubrimiento han sido menos trágicos que los de otra conspiracion descubierta tambien por manera parecida, y tambien siendo poder los conservadores, es lo cierto que lo acaecido en las calle de Liria presen-